

EL NAUFRAGIO

Zarpa la nave del puerto
Con majestad soberana;
Ya en plena mar, un desierto,
y la tierra allá lejana.

Se desliza haciendo alarde
De su potencia á sus solas;
Van, declinando la tarde,
Y durmiéndose las olas.

Sigue la nave su paso,
La luna á rielar empieza,
Hundido el sol en su ocaso,
¡Qué silencio y qué tristeza!

Sólo se oye un ruido sordo,
Persistente, acompasado,
Todo el mundo se halla á bordo,
Pensativo, emocionado.

Pudiera el mar cuyas frondas
No se conocen en tierra,
Sepultar entre sus ondas
A cuanto la nave encierra.

Pero no; la mar tranquila
Presagiando está un buen viaje,
Apenas la nave oscila
A impulsos del oleaje.

El cielo azul y sereno
Cubierto de luminas,
La mar retrata en su seno
Las estrellas á millares.

La estela fosforescente
Se prolonga, se dilata,
Y va de popa pendiente
Como una cinta de plata.

Ni una sombra, ni un reflejo,
De relámpago lejano;
Está el mar como un espejo,
Y es que duerme el océano.

La marina chusma inerme
Yace en la proa tranquila,
En la nave todo duerme,
Sólo el piloto vigila,

× Joven de altiva figura,
De mirada escrutadora,
De alma llena de ternura
Y como tal, sofiadora.

Surca una arruga su frente,
Sus ojos chispeantes cierra.
Al deber está presente,
Pero está su amor en tierra.

Su cabello al aire flota,
Ve hacia tierra con empeño.....
El paso de una gaviota
Lo arranca de aquel ensueño.

Registra el mar, se concentra,
Y aunque la distancia mida,
Ningún obstáculo encuentra
En aquella mar dormida.

En lo profundo del cielo
Fija sus ojos airado,
Ve un celaje, es un pañuelo
Por la forma que ha tomado.

Previsor como prudente,
De resolución se arma,
Convoca á toda su gente
Dando su toque de alarma.

La que fué una nubecilla
El inmenso espacio cubre,
Surgió anunciando sencilla
El equinoccio de Octubre.

Orza la nave, da un tumbo,
Obedece aunque se encara,
Fija el piloto su rumbo
¡Y á vender la vida cara!

El mar encrespado ruge,
Mal la bocina se escucha,
La nave impulsada cruje
Sin doblegarse en la lucha.

De través la nave choca,
Vacila, ¿pero en qué ha sido?
En una escondida roca
De aquel mar embravecido.

Vira en redondo, obedece,
Su marcha un instante afloja;
Pero se repone y crece
Y al mar, jadeante se arroja.

Sobre montañas de espuma
Que el noto agita violento,
Va la nave hecha una pluma
Navegando á barlovento.

El cielo relampagueando
La noche lóbrega, obscura,
Ya la nave va picando
Su soberbia arboladura.

¡Qué noche y que turbonada!
Sin mesana y sin trinquete,
La nave desarbolada
Va navegando al garette.

¿Se hunde la nave ó encalla?
¿Ninguna esperanza cabe?
¿En donde la nave se halla?
¡Sólo Dios, sólo Él lo sabe!



NOCHE BUENA

—¡Canta, loco!—exclamó uno.
—¡Que cante!—gritaron todos,
y una guitarra pusieron
en manos de Juan el loco.
Templó el imbécil las cuerdas;
fijó en el techo los ojos;
y tras un breve rasgueo,
cantó así, con triste tono.

*
* *

“¡Noche Buena! ¡Noche Buena!
¡oh noche de Navidad!
¡qué larga pareces al alma que penal
al alma que goza ¡cuán breve y fugaz!
Para mí que ya no guardan
mis mustias y secas flores
miel de amores,
tus minutos mucho tardan
en pasar,
Noche Buena, Noche Buena
¡oh noche de Navidad!

Flotan crespones de muerte
 en la iglesia del lugar;
 y en tanto que el mundo feliz se divierte,
 de un féretro blanco camino detrás.
 ¿Por qué murió el dueño mío
 cuando el Redentor nacía?.....

¿Quién diría
 que fué mi amor flor de estío
 nada más?

Tienes crespones de muerte,
 ¡oh noche de Navidad!

Detente, sepulturero:
 no eches tierra; ¡basta ya!
 Permite á la muerta que salga; que quiero
 con ella esta noche, contento bailar.

¿No ves su traje de boda?
 ¿No sabes que hoy nada muere?

¿Por qué quiere
 tu mano mi dicha toda
 destrozar?

¡Detente, sepulturero,
 que es noche de Navidad!"

* *
 Quedó el que cantaba, mudo,
 cesó el punteo sonoro
 y con los brazos colgando
 Juan se alejó silencioso.

Y yo que aquello miraba
 pregunté—"¿Y es que está loco
 porque su adorada ha muerto?"—
 Y entre las risas de todos
 y entre los cantos alegres
 me dijo alguno—"Está tonto
 porque en una Noche Buena
 su novia se fué con otro."—

JOSÉ PEÓN DEL VALLE.



México, 1895.



A la claridad divina
 De primavera mañana,
 Cabe fuente cristalina,
 Una parda alondra trina
 En nido de filigrana.

El cristal adormecido
 Dora la alborada pura;
 La alondra expresa ternura,
 Y en derredor de su nido
 Plácida brisa murmura.

*
 Alado nuncio del día,
 De la luz fiel precursora,
 A tu voz encantadora,
 Huye la noche sombría
 Y perlas el alba llora.

¡Afortunado el mortal
 Que al oír, en dulce calma,
 Tu armonía divinal,
 Mira la luz matinal
 En el cielo y en el alma!

*
 Muy cerca de aquella fuente
 Que nunca su linfa empañó,
 Fabricada toscamente
 Y mirando hacia el Oriente
 Tiene un pastor su cabaña.

Allí su fulgor le envía,
 Desde su dorada cuna,
 El sol; y al morir el día
 Su luz de melancolía
 Le manda también la luna.

A sufrimientos prolijos
 Viviendo el pastor extraño,
 Encuentra sus regocijos
 En su esposa, en sus dos hijos
 Y en cuidar de su rebaño.

Quando ya la noche obscura
 Cubre del día el fulgor,

Buscando paz y ventura
 Van el ave á la espesura,
 Y á su cabaña el pastor.

* *
 * *

Mas con rostro enardecido
 La guerra encendió su tea,
 Y, como inmenso alarido,
 Llegó hasta el valle escondido
 El eco de la pelea.

Y aquel pastor, de repente,
 Con el acero en la mano
 Y la altivez en la frente,
 Demostró que era valiente
 Como todo mexicano.

Oyó aquel hombre sencillo,
 Tras el dulce caramillo,
 El retumbante cañón;
 Tras la voz del pajarillo,
 El relincho del bridón.

Su sosiego natural
 Trocó en inquietud marcial;
 Y fué tal su valentía,
 Que llegó á ceñir un día
 La banda de general.

Trató con grandes señores,
 Tuvo mozos y carruajes,
 Tuvo riquezas y honores,
 Tuvo mil aduladores,
 Buena mesa y ricos trajes.

Mas entre tanta grandeza
 Y á pesar de su riqueza,
 Su tranquila vida extraña;
 Agobiado de tristeza
 Suspira por su cabaña.

Y este pesar lo domina:
 No escuchar cada mañana
 La parda alondra que trina
 Cabe fuente cristalina
 En nido de filigrana.

Puebla, 1895.

FELIPE N. CASTILLO.

Hoja de álbum

He traspuesto *Las Cumbres...* El día fulgurante y magnífico, ráida; de lo alto del monte desciende en sutiles vapores, el agua

Huye el tren como víbora inmensa, por enorme lebría acosada, y los cerros que cruzan, parecen elefantes que viven y andan.

Sobre el puente de hierro, tendido entre dos gigantescas barrancas, coronada de chispas, sacude su penacho de humo la máquina.

Cae el sol lentamente... se borra en el fondo del cielo, *Maltrata*, y aparece á lo lejos *El Pico* de la bella y gentil Orizaba.

¡Qué memorias tan dulces despierta este valle florido en mi alma!... ¡cómo huele á jazmín en el bosque! ¡cómo trinan aquí las calandrias!

¡Qué sonoro es el río!... Las piedras sus raudales bullentes atajan, y la espuma que hierve, simula ramilletes de pluma de garza.

Entre cerros de moles inmensas, como ave entumida, descansa la ciudad de las aguas alegres, en tupido tapiz de esmeralda.

Es aquí donde estuvo la novia, es, aquella que miro, su casa; á lo largo del muro subía á besarle los pies la campánula.

Mas ahora ¡qué triste! Ha caído mucha nieve de golpe en las ramas. Ya no está la paloma... Que siga coronada de humo la máquina.

¡He llegado, por fin! *El Castillo* su cabeza de monstruo levanta, y la luz de su *Faro*, parece un reguero de sangre en el agua.

Frente al mar estoy ya. ¡Que se acerque al costado del muelle la lancha.....! A cantar á una novia he venido en fantástico viaje á estas playas.....

Gaviero de brazos desnudos, de tranquila y abierta mirada, en la isla que tenga más flores, hasta el fondo del mar, echa el ancla.

México, Julio de 1895.

IGNACIO M. LUCHICHÍ.
(CLAUDIO FROLLO).

Llorosa

Que gima entre cadenas el infame hombre, que al hombre en su demencia mata; sabia es la mano que inflexible lo ata, y no por ello compasión reclame;

Que ardiente lloro la mejilla inflame de la mujer que en su existencia ingrata, en lúbricos placeres se desata: ¡justo es que en expiación, llanto derrame!

Pero ¡ay! tu pecho á la maldad ajeno, tu pecho amable cual la luz del día, ¿por qué palpita de amarguras lleno?.....

Que existe Dios ¿cómo dudar podría? mas dudo ¡necio! de que Dios es bueno, si te miro llorar, hermosa mía!

Guanajuato, Abril de 1895.

JESUS A. OLIVEROS.



- 1 M. Stos. Casto y Secundino mártires.
- 2 J. S. Proceso y Martiniano mrs. y s. Othón
- 3 V. S. Marcial y s. Antonio, obs. confs.
- 4 M. NTRA. SRA. DEL REFUGIO.
- 5 D. LA PRECIOSA SANGRE DE NTRA. S. JESUCRISTO.
- 6 L. S. Isaías, prof. y s. Tranquillo; mr.
- 7 M. Sta. Pulcheria Emperatriz y s. Fermín.
- 8 M. Sta. Isabel Reina de Portugal.
- 9 J. S. Efrén y s. Cirilo.
- 10 V. Stos. Félix, Felipe, Genaro, y s. Marcial.
- 11 S. Pío I Papa y s. Abundio presb.
- 12 D. NTRA. SRA. DE OCOTLÁN
- 13 L. S. Anacleto Papa mr. y s. Joel prof.
- 14 M. S. Buenaventura ob. conf.
- 15 M. S. Enrique Emperador conf.
- 16 J. EL TRIUNFO DE LA STA. CRUZ, NTRA. SEÑORA DEL CARMEN.
- 17 V. S. Alejo conf. y sta. Marcelina virg.
- 18 S. Camilo de Lelis conf. y s. Arnulfo ob.
- 19 D. EL DIVINO REDENTOR, s. Vicente de Paul confesor y sta. Justa virg. mártir.
- 20 L. San Gerónimo Emiliano conf.
- 21 M. S. Juan Monje y s. Daniel prof.
- 22 M. Sta. María Magdalena y s. Platón mr.
- 23 V. S. Apolinar ob. mr. y s. Liborio ob. conf.
- 24 J. S. Francisco Solano ob. conf.
- 25 S. Santiago el Mayor Apóstol.
- 26 D. SEÑORA SANTA ANA.
- 27 L. S. Pantaleón médico y s. Aurelio mrs.
- 28 M. Stos. Nazario y Celso y s. Victor Papa.
- 29 M. Sta. Marta virg. y s. Félix II Papa.
- 30 J. S. Abdón y s. Senén mrs.
- 31 V. S. Ignacio de Loyola, conf.

- 1 S. Pedro Advíncula.
- 2 D. NTRA. SRA. DE LOS ANGELES.
- 3 L. Stas. Ciria virg. y Lidia tintorera.
- 4 M. Sto. Domingo de Guzmán conf.
- 5 M. LA DEDICACION DE NTRA. SRA. DE LAS NIEVES.
- 6 J. LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR
- 7 V. S. Cayetano y s. Alberto confs.
- 8 S. Stos. Ciriacio y Emiliano ob. conf.
- 9 D. Stos. Justo y Pastor hermanos.
- 10 L. S. Lorenzo diácono mr.
- 11 M. S. Taurino ob. conf. y s. Tiburcio mr.
- 12 M. Sta. Clara de Asís virg. y s. Fortino mr.
- 13 J. EL TRANSITO DE MARIA SRA.
- 14 V. S. Eusebio conf. y sta. Atanasia viuda.
- 15 S. LA GLORIOSA ASUNCION DE MARIA SANTISIMA y s. Arnulfo ob. conf.
- 16 D. Señor San Joaquín.
- 17 L. El Beato Bartolomé Laurel mr.
- 18 M. S. Agapito y s. Lauro mrs.
- 19 M. S. Luis ob. conf. y s. Magín mr.
- 20 J. S. Bernardo Abad y Doctor.
- 21 V. Sta. Juana Francisca Fremieux de Chantal
- 22 S. Stos. Timoteo, Hipólito y Sinfiriano mrs.
- 23 D. S. Felipe Benicio conf. y s. Sidonio ob.
- 24 L. S. Bartolomé Apóstol.
- 25 M. S. Luis Rey de Francia conf.
- 26 M. S. Zefirino Papa mr. y s. Rufino ob. conf.
- 27 J. S. Cesáreo y s. Narno.
- 28 V. S. Agustín ob. conf.
- 29 S. La Degollación de San Juan Bautista.
- 30 D. Nuestra Señora de la Consolación y Santa Rosa de Lima virg.
- 31 L. S. Ramón Nonato conf.

FASES DE LA LUNA.

C. M.....el 2 | C. C.....el 17
L. N.....el 10 | L. L.....el 24

FASES DE LA LUNA.

C. M.....el 1 | C. C.....el 15
L. N.....el 8 | L. L.....el 23
C. M.....el 31

- 1 M. Nuestra Señora de los Remedios.
- 2 M. S. Esteban Rey de Hungría conf.
- 3 J. Sta. Serapia virg. y s. Aristo ob.
- 4 V. Stas. Rosalía y Rosa de Viterbo virgs.
- 5 D. S. Lorenzo Justiniano ob. conf.
- 6 S. Donaciano ob. y s. Fausto presb. mr.
- 7 L. Sta. Regina virg. y s. Nemorio diác.
- 8 M. LA NATIVIDAD DE MARIA SANTISIMA y s. Adrián mr.
- 9 M. S. Gorgonio y s. Tiburcio mr.
- 10 J. S. Nicolás de Tolentino conf.
- 11 V. S. Proto y s. Jacinto el Beato, mars.
- 12 S. S. Maccario y s. Leontio, mrs.
- 13 D. EL DIVINO NOMBRE DE MARIA y santos Amado y Maurilio obs. confs.
- 14 L. S. Crescenciano y sta. Salustia, márs.
- 15 M. Stos. Porfirio y Nicomedes presb. mrs.
- 16 M. S. Cornelio Papa y s. Cipriano ob. mr.
- 17 J. S. Pedro de Arbués y s. Lamberto ob.
- 18 V. S. José de Cupertino conf.
- 19 S. Nuestra Señora de la Saleta.
- 20 D. LOS DOLORS DE MARIA SMA., stos. Eustaquio y compañeros márs.

- 21 L. S. Mateo Apóstol y Evangelista.
- 22 M. Sto. Tomás de Villanueva ob.
- 23 M. S. Lino Papa y sta. Tecla virg., mrs.
- 24 J. Nuestra Señora de la Merced.
- 25 V. Sta. María de Cervellón virg. y stos. Cleofas y Bardomiano márs.
- 26 S. S. Cipriano y sta. Justina virg., mrs.
- 27 D. Stos. Cosme y Damián hermanos.
- 28 L. S. Wenceslao Duque mr.
- 29 M. La Dedicación de San Miguel Arcángel.
- 30 M. S. Gerónimo presb. y sta. Sofía viuda.

FASES DE LA LUNA.

L. N.....el 7 | L. L.....el 21
C. C.....el 13 | C. M.....el 29